

CUENTOS DE MANANA

La roca del mar

Texto e ilustración de
Mariana Acosta





LA ROCA DEL MAR
Cuentos de Manana

©Mariana Acosta S., 2007
Zanzibar Poniente 7760, Las Condes
Santiago, Chile
e-mail: marianaas44@hotmail.com

Ilustración: Mariana Acosta S.
Diseño de la colección: Caterina di Girolamo A.
Edición de texto: Tania Encina V.

RPI N°: 16.4.956
Todos los derechos reservados

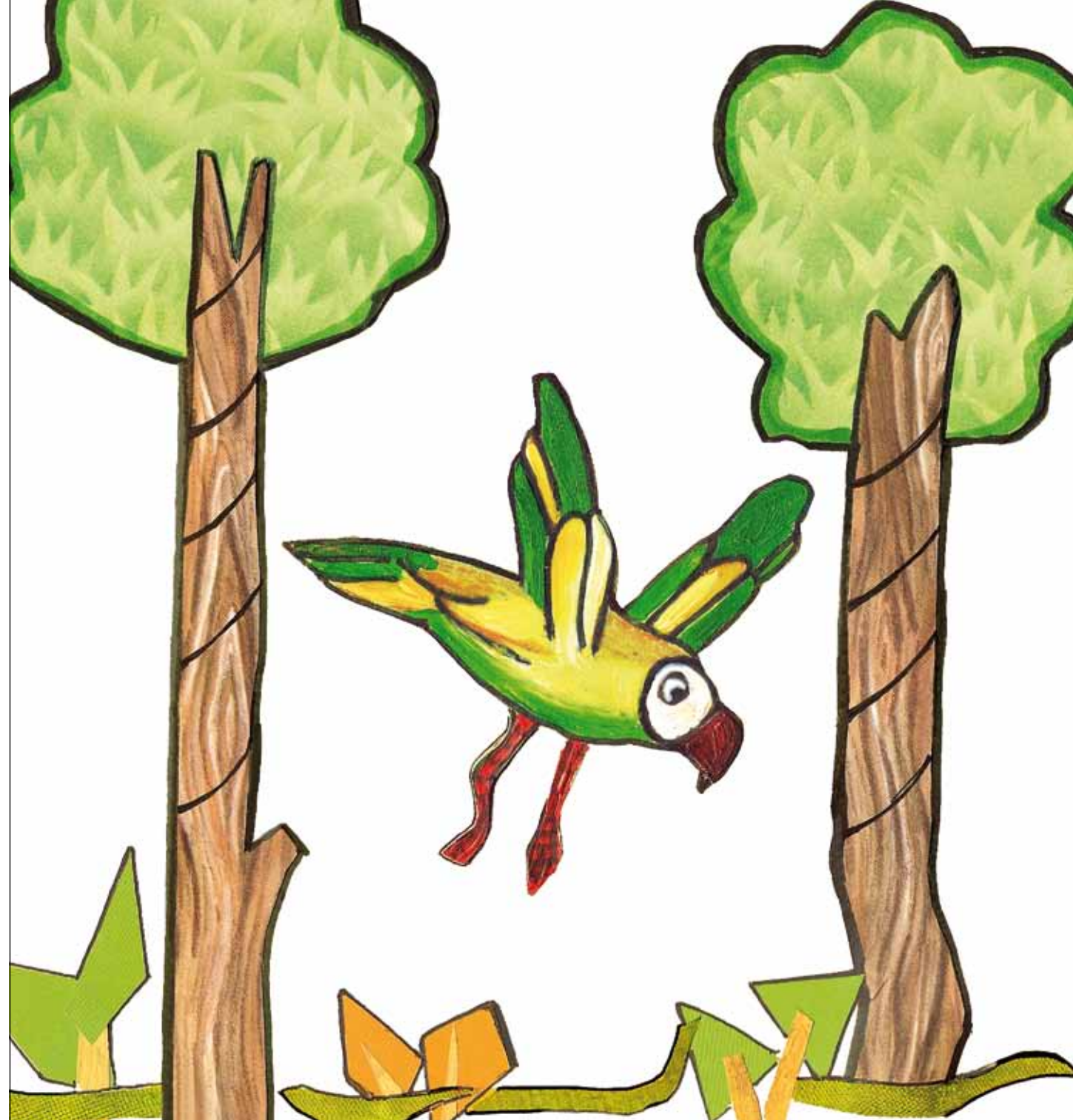
La roca del mar

Texto e ilustración de
Mariana Acosta





El loro Carolo volaba siempre muy solo,
iba a escondidas a buscar un tesoro.





Se paró sobre la copa de un árbol para ver si veía la "Roca del Mar", lugar en que el tesoro debía encontrar.



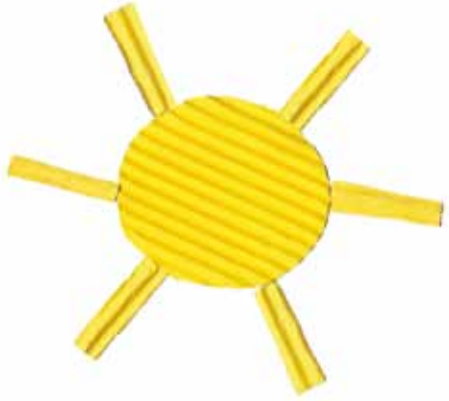


De pronto una ráfaga de viento lo sacudió
y al caer en una piedra su alita se torció.
¡Qué dolor tan fuerte el loro Carolo sintió!

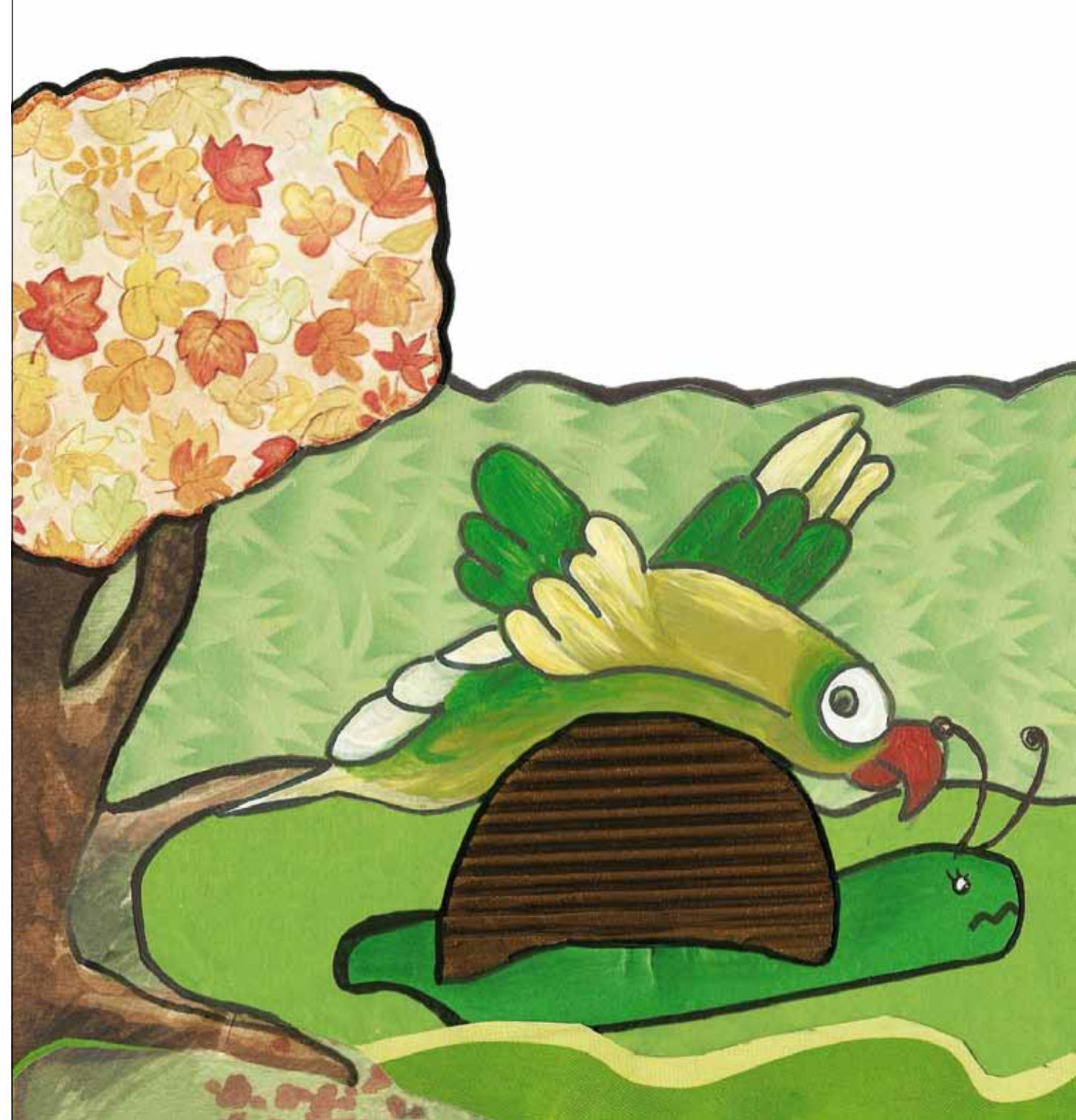


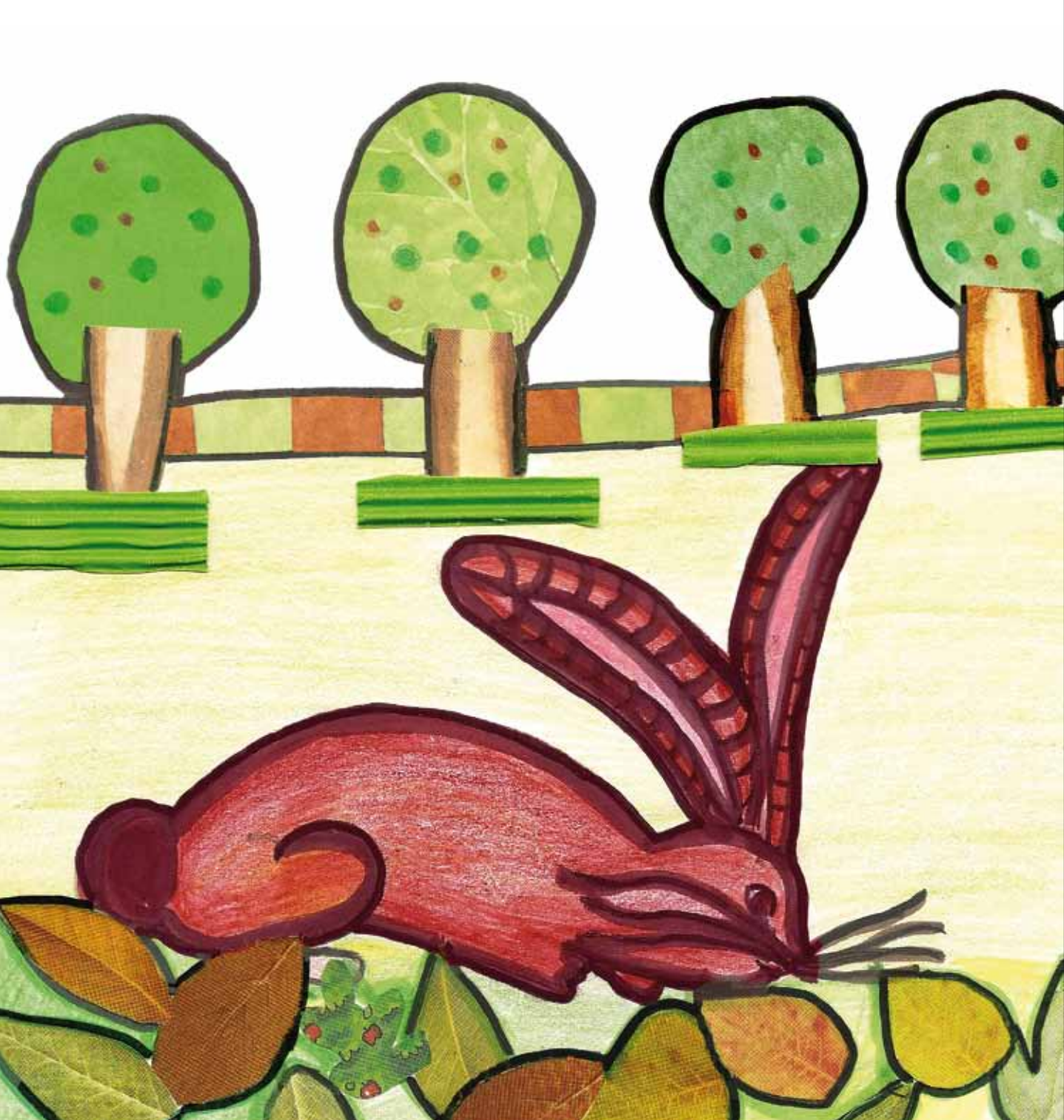


Pasaba por allí Tomás el caracol
y como lo vio con tanta pena le preguntó:
–¿Qué tienes Carolo, que estás tan triste y adolorido?
–Debo ir a la “Roca del Mar” y con mi ala rota no puedo llegar
–contestó Carolo.



Tomás sin preguntarle nada acerca de la "Roca del Mar" le dijo:
–No te aflijas loro Carolo, yo mismo te voy a ayudar.
El loro se subió sobre la concha del caracol
y Tomás apenas pudo avanzar.
–¡Ya no puedo más, sin pies y sin brazos no me puedo arrastrar!





De pronto se escuchó un suspiro. Era el conejo Ramiro, buscando una higuera para construir su madriguera.

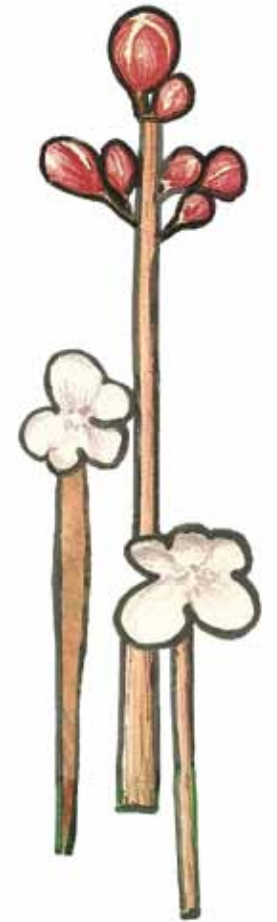


–¿Qué pasa Carolo que se ven tan agitados? –preguntó.
–Debemos ir a la “Roca del Mar” pero Carolo no puede volar
y con él sobre mi concha no puedo avanzar.
–No se preocupen amigos, no se estén lamentando,
si se afirman de mi cola yo los llevaré saltando –les dijo Ramiro.



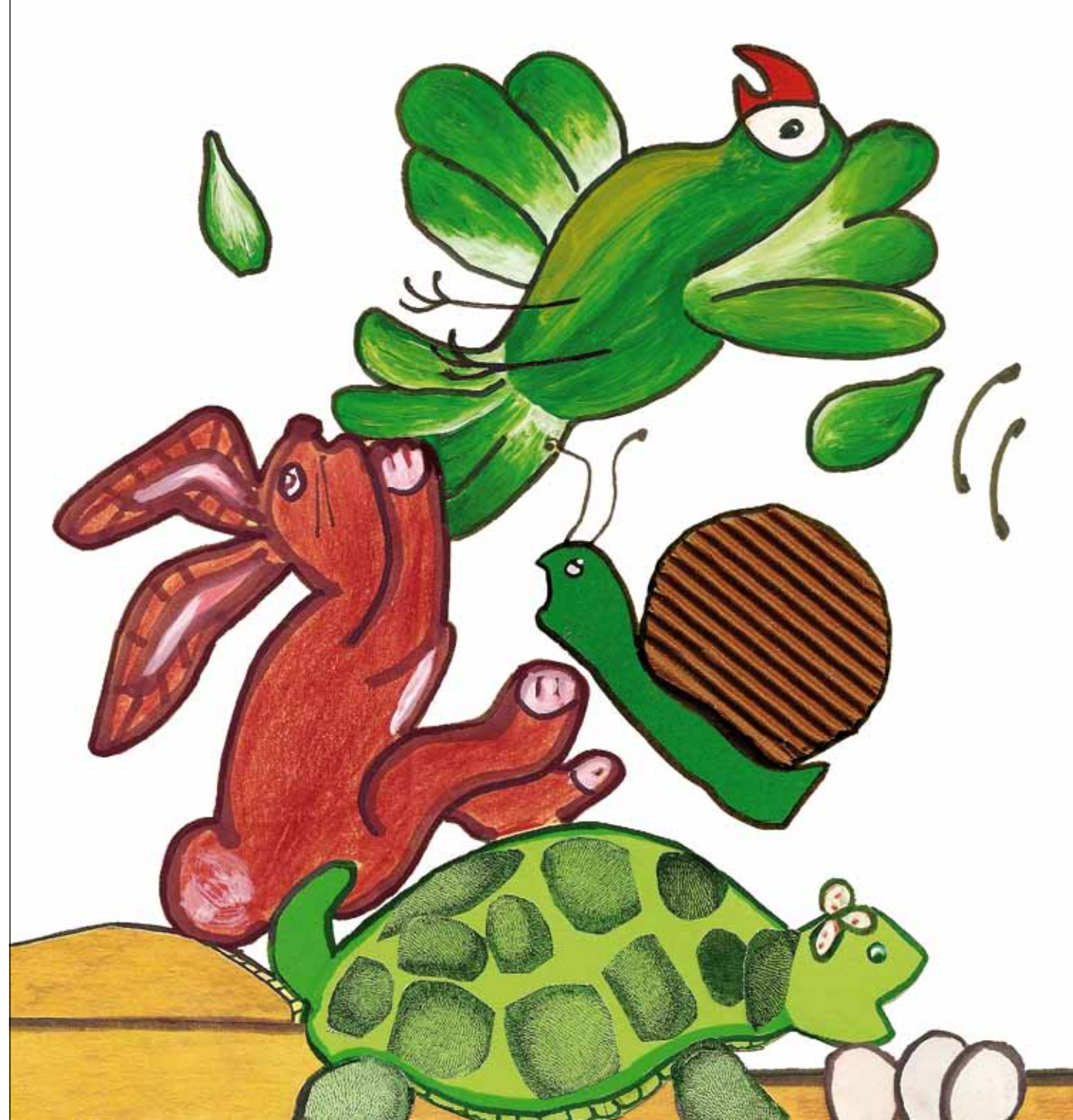


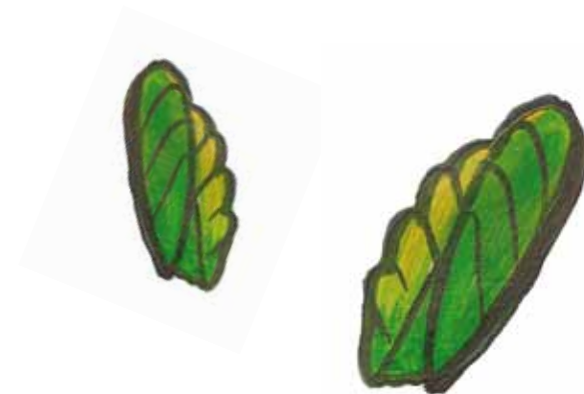
El loro Carolo, Tomás el caracol y Ramiro el conejo se dirigieron saltando hacia la "Roca del Mar".





Ramiro corría saltando a gran velocidad,
hasta que una tortuga que escondía sus huevos lo hizo tropezar.

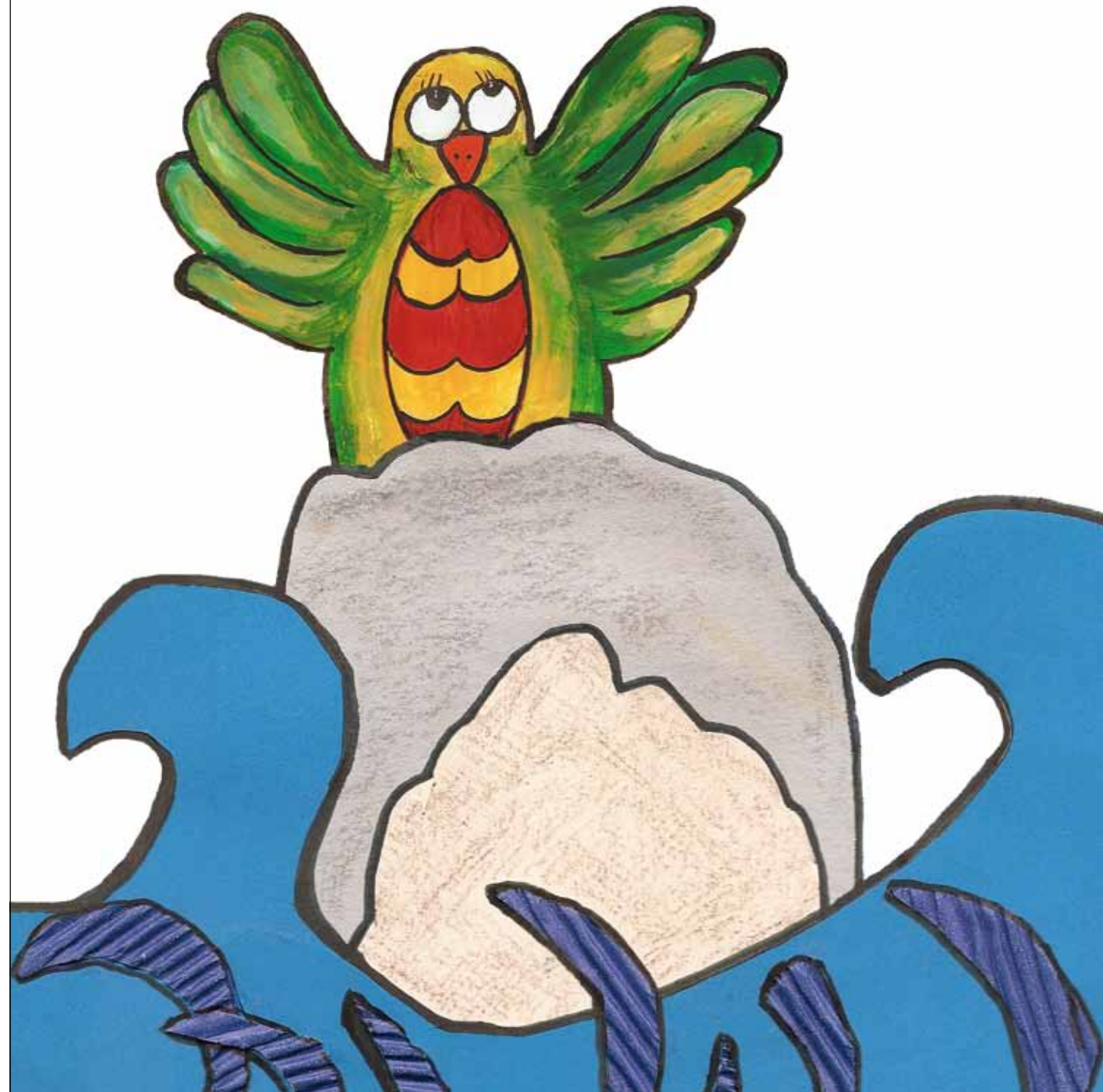




Un fuerte isplash! se sintió en el aire, habían caído todos en el mar y la tortuga despacito y con paciencia los ayudó a nadar.



Carolo secó sus plumas y se dio cuenta que estaba frente a la "Roca del Mar", no sabía cómo esconder su secreto por miedo a que el tesoro se lo fueran a quitar.





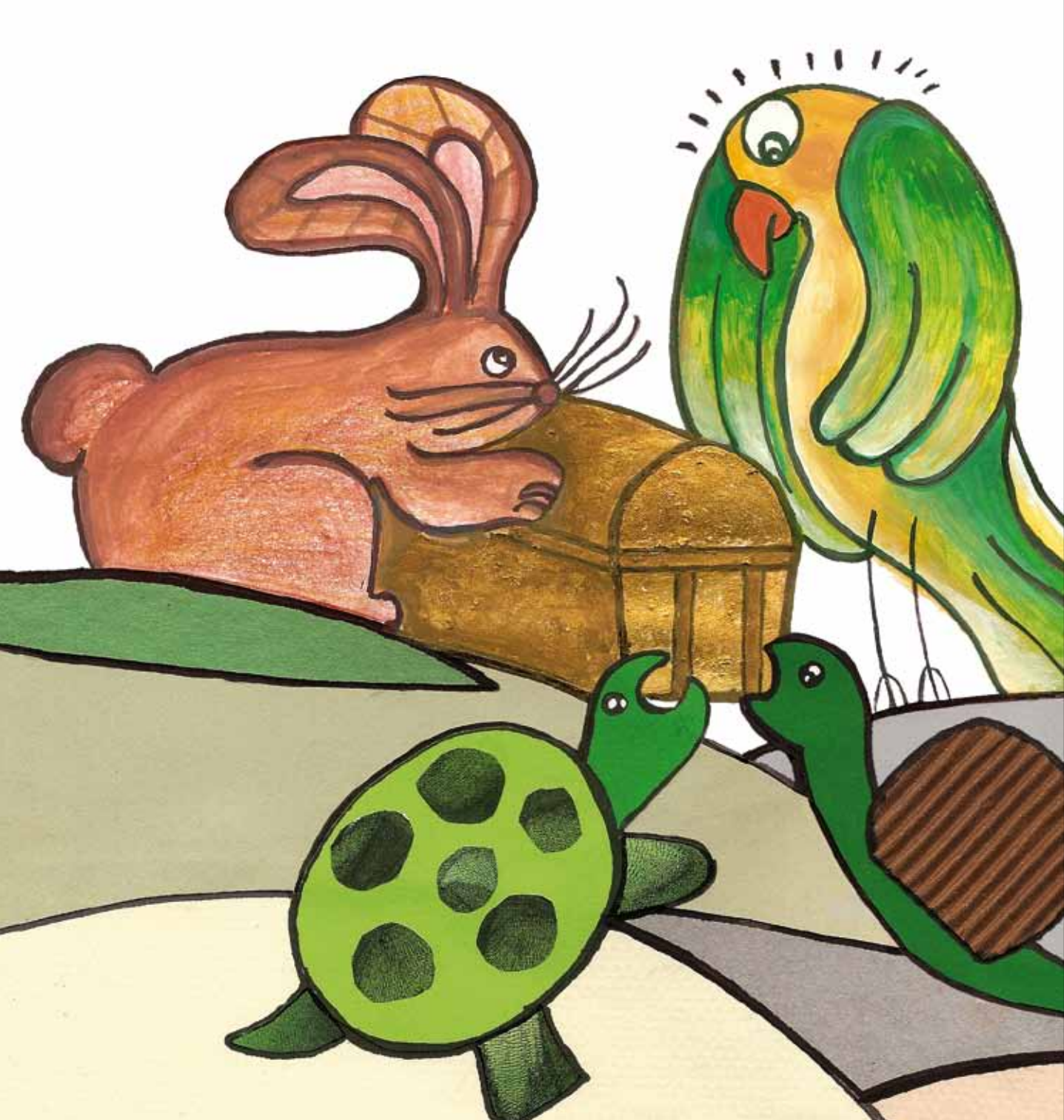
Estaban tan cansados después de tanta agitación,
que se quedaron dormidos al escuchar a la sirena
que cantaba su canción.



Carolo despertó primero y trató de mover la "Roca del Mar", cuidando que nadie lo fuera a escuchar.

Picoteando y con sus alas se puso a trabajar, pero la roca era tan pesada que solo no lo iba a lograr.

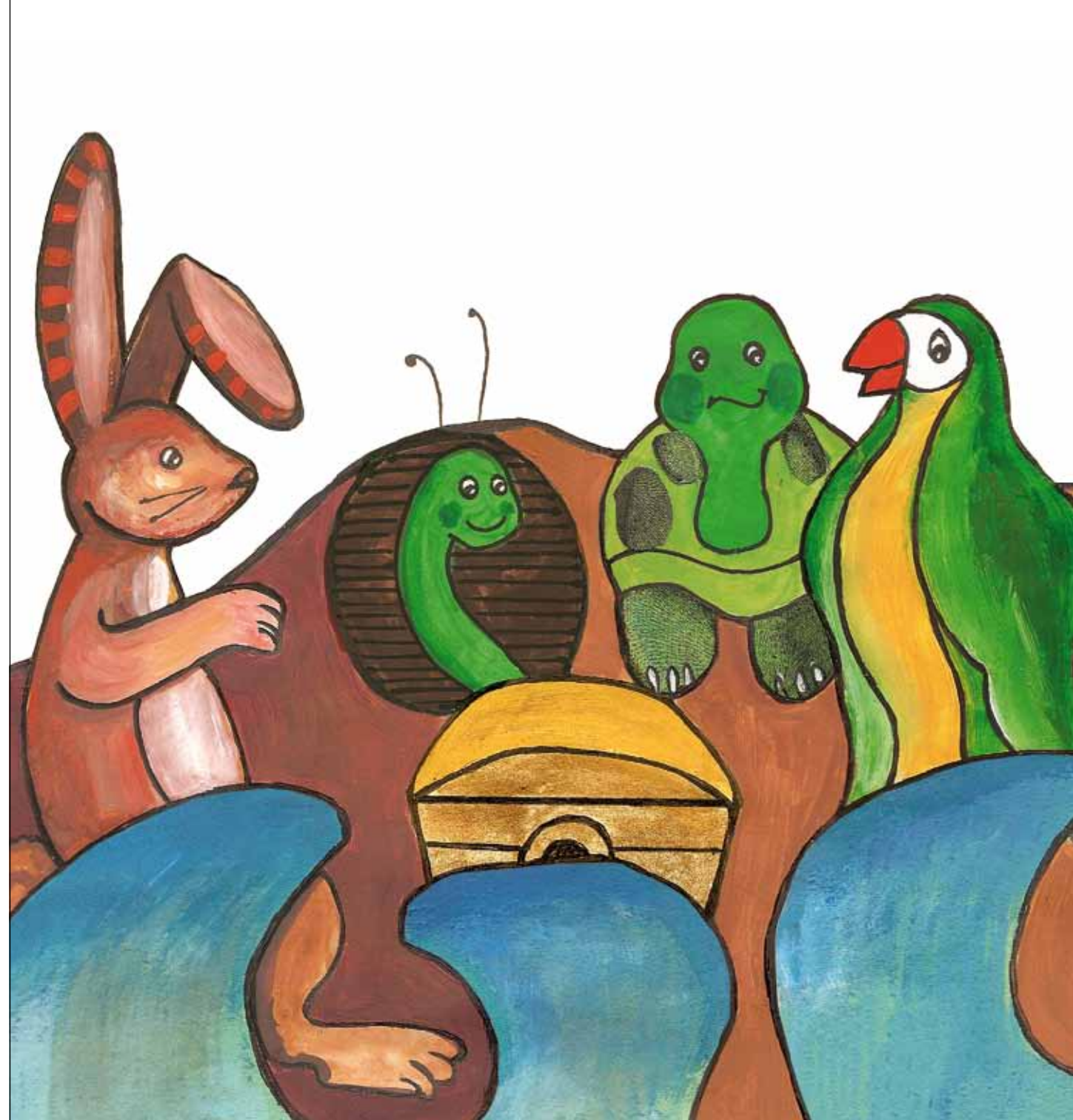




Despertaron los amigos que le habían ayudado
y entre todos lograron mover la roca,
en el fondo encontraron un cofre
que a todos les hizo abrir la boca.



Preguntaron todos: —¿Qué será ese cofre dorado?
¿Quién en este lugar lo habrá olvidado?
El loro avergonzado les contó que allí había un tesoro
y que era muy posible que estuviera lleno de oro.

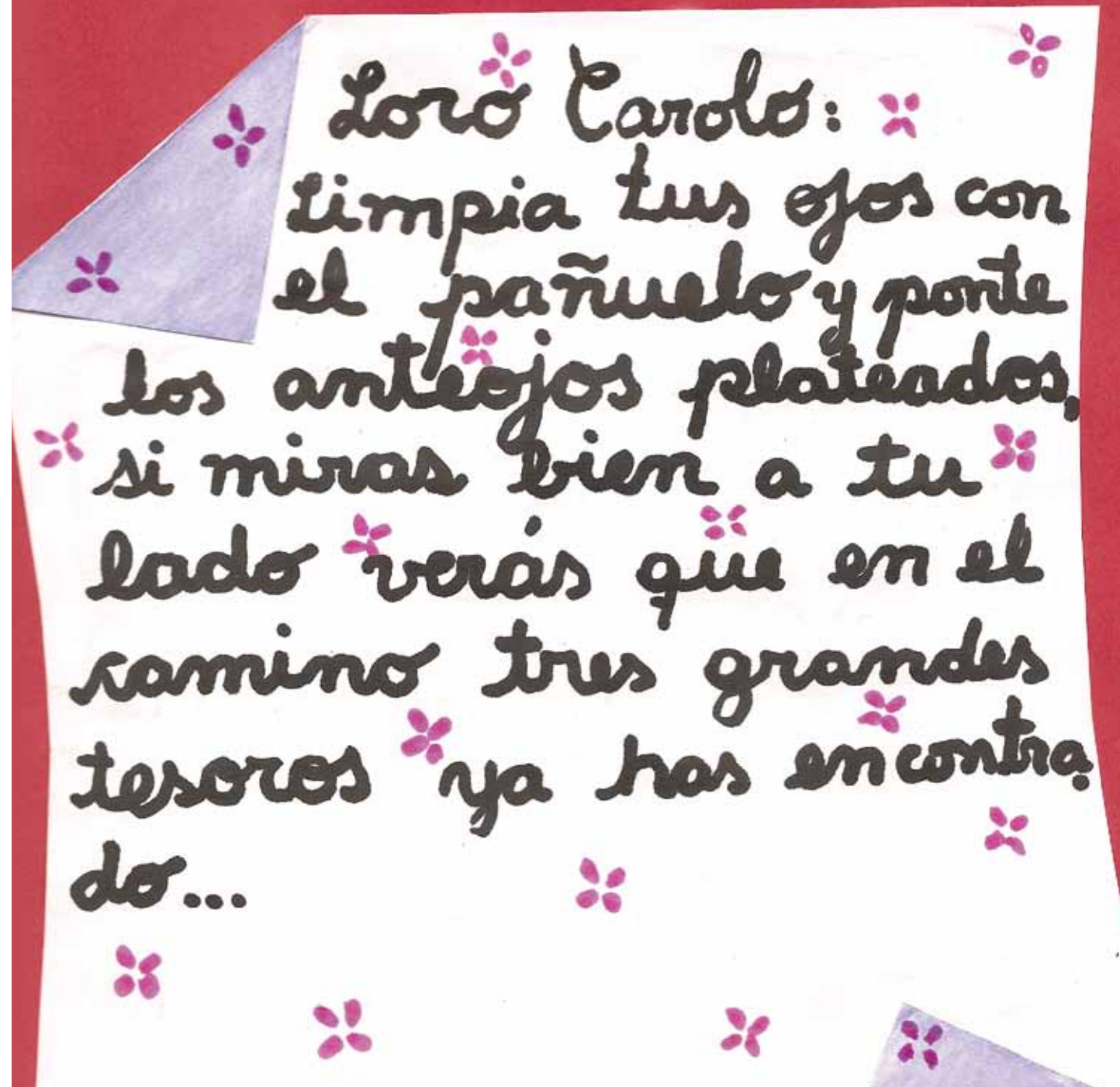




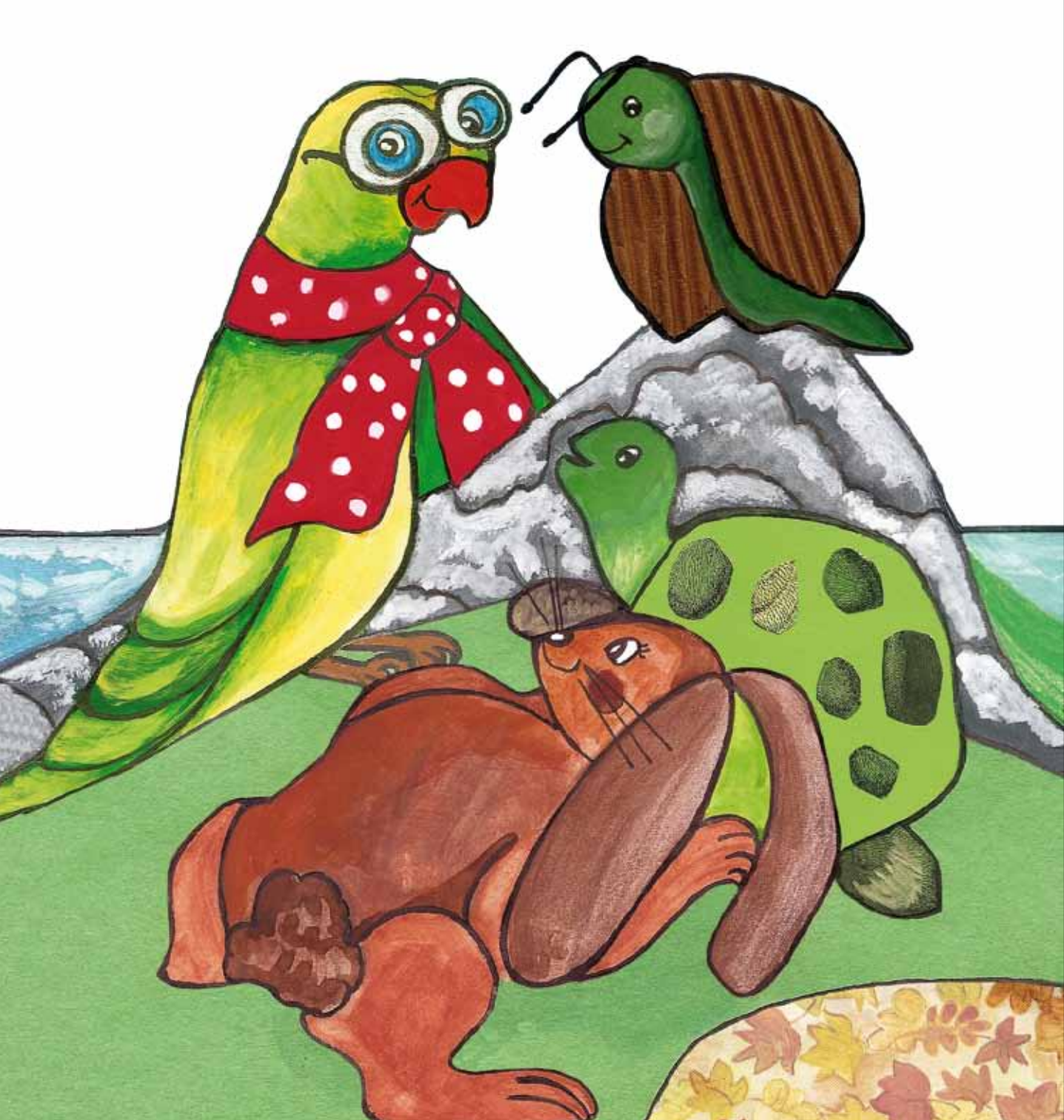
Abrieron entre todos el cofre dorado
y dentro de él había un pañuelo, unos anteojos plateados
y una carta escrita en un papel perfumado.



"Loro Carolo: limpia tus ojos con el pañuelo y ponte los anteojos plateados, si miras bien a tu lado verás que en el camino tres grandes tesoros ya has encontrado..."

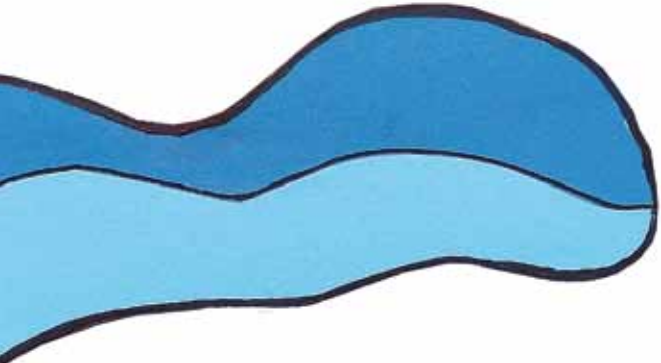


Loro Carolo:
limpia tus ojos con
el pañuelo y ponte
los anteojos plateados,
si miras bien a tu
lado verás que en el
camino tres grandes
tesoros ya has encontra-
do...



Carolo se limpió los ojos, se puso los anteojos y miró a su alrededor, allí estaba Tomás, Ramiro y la tortuga.

Se sintió tan contento por el descubrimiento, que se tiró una pluma por testarudo y no haber mirado que los tesoros más valiosos siempre habían estado a su lado.



De tanta alegría se metieron en el mar,
jugaron con las sirenas y se pusieron a nadar.

Desde ese día Carolo jamás solo volvió a volar
y nunca más buscó tesoros en una "Roca de Mar".

*Volaba uno, correteaban tres,
¿quieren que se los cuente otra vez?*





CUENTOS DE MANANA

El juego y el trabajo colectivo son valores necesarios para el desarrollo feliz de niños y niñas. A través de la colaboración mutua se logra la apertura, empatía, tolerancia y sentido de pertenencia al grupo, características vitales para el fortalecimiento de la autoestima y confianza .

Este cuento invita a niños y niñas a maravillarse con el encuentro con los demás. El descubrimiento de la amistad y solidaridad con quienes les rodean es vital en el proceso de socialización y afectividad. Los "tesoros" a los que se hace referencia son las personas más simples que comparten con cada uno de ellos.

Sentimientos como la alegría, el esfuerzo en el intento de ayudar, el aporte que nace de las diferencias de cada uno, y la gratuidad de las relaciones llevan a Carolo a descubrir el "tesoro" mas importante: la amistad.